

B.3.d.iii.A) En base a la prueba rendida en el debate se determinó que el fin de semana del 9 y 10 de julio de 1994 hubo una camioneta Trafic estacionada frente al domicilio de Telleldín.

B.3.d.iii.B) Corrobora lo expuesto la declaración de Carlos Enrique Schonbrod, quien relató que a mediados de 1994, según creía un sábado o un domingo, concurrió a un domicilio de Villa Ballester a ver un automóvil Renault 19 para comprar, siendo atendido por un sujeto robusto y de baja estatura. Expresó que en esa ocasión, en la calle, observó un vehículo alto, de color claro –blanco o celeste-, con un choque en la zona superior del parabrisas, como si hubiera querido entrar a un garaje para el que no le daba la altura; no pudo precisar si era una Trafic, ni siquiera si era una camioneta. Narró que el domingo 10 de julio, en horas de la tarde, retornó al lugar, sin encontrar a persona alguna.

Asimismo, Antonio Malacchia refirió que hacia 1994 ó 1995 terminó una construcción sobre un terreno que tenía en Alvear y República de Villa Ballester, frente a la casa de Carlos Telleldín. Expresó que en los locales trabajaban tres albañiles, pero nunca iban los domingos. Asimismo, indicó que para esa época poseía un Ford Falcon amarillo, pero negó que en alguna oportunidad su vecino o la señora de éste le hubieran solicitado que lo corriera para estacionar o retirar algún vehículo.

Mencionó que Telleldín solía estacionar automóviles, la mayoría viejos, sobre la calle República y que en una oportunidad vio una Trafic, cuyo color no recordó, pero sí que tenía un tubo del equipo de gas. No pudo precisar si tenía puerta lateral, por cuanto la vio del lado izquierdo. Señaló que ello ocurrió para la fecha del aniversario del fallecimiento de su padre, el 9 de julio, habiendo pasado el domingo alrededor de las 17.00, ocasión en que la camioneta ya no estaba en el lugar. No recordó si alguna vez vio a alguien en el utilitario.

Al respecto, María Manuela Santillo de Malacchia, esposa del anterior, refirió que el domingo 10 de julio de 1994 concurrió con su marido a la obra de Alvear

y República, Villa Ballester, no advirtiendo nada raro. Si bien admitió que tenían un Ford Falcon amarillo, negó que su vecino les hubiera requerido que lo movieran para estacionar una Trafic o haber visto un vehículo de ese modelo en el lugar.

A su turno, Mirta Alicia Giménez, domiciliada a metros de la casa de Telleldín, manifestó, sin precisar fechas, que antes del atentado y durante un par de meses, vio una camioneta Trafic blanca, prácticamente nueva, sin logotipos, que solía estar estacionada en la vereda de los vecinos de República 107.

Además, señaló que su tío Héctor Giménez le comentó que, poco después del atentado, su vecino, tras afirmar que había vendido la camioneta, le preguntó si vio cuando lo hizo; aclaró que su familiar dijo que no había observado nada.

Natalia Belusic de Giménez, domiciliada con la anterior, indicó que frente a su casa estuvo parada una camioneta Trafic blanca, según creía sin puerta lateral. Preciso que la vio por primera vez el 8 de junio de 1994 y permaneció allí quince días, por lo que pensaron que era robada; estaba con la puerta abierta o le faltaba una puerta.

A lo expuesto adunó que no la vio durante unos días, hasta que apareció nuevamente el 9 de julio –según creía fue domingo- al mediodía, frente al garaje de sus vecinos, aclarando que, si bien le pareció que se trataba del mismo vehículo, no podía asegurarlo.

Por su parte, Zulema Beatriz Filomena Leoni de Vicente, vecina de Telleldín, declaró que la señora Ana María le comentó, antes del 9 de julio de 1994, que había puesto a la venta una Trafic quemada en USD 13.000. La testigo señaló que no llegó a ver el utilitario referido, pero como también tenía una Trafic, durante dos o tres días, en la semana, concurrió gente a verla, creyendo que se trataba de la que estaba en venta, porque habían puesto como dirección Alvear y República.

En otro orden, mencionó que previo al atentado, sin poder precisar cuánto tiempo antes, vio frente a la casa de Telleldín, durante un solo día, una Trafic blanca, cuya patente terminaba en 88, no recordando si tenía puerta lateral.

B.3.d.iii.C) Sentado lo expuesto, si bien los testimonios reseñados acreditan la presencia de una camioneta frente al domicilio de Telleldín el fin de semana del 9 y 10 de julio de 1994, no se puede afirmar que dicho vehículo haya estado conformado con la carrocería de la Trafic de Sarapura, que Telleldín dijo haber puesto en venta ese mismo fin de semana; hipótesis que el Tribunal no ha podido confirmar ni desechar por carecer de elementos suficientes que avalen una u otra postura.

En efecto, el testigo Schonbrod no pudo precisar si era una Trafic, ni siquiera si era una camioneta, como así tampoco su color, limitándose a describir unos daños en la zona superior del parabrisas, único detalle que podría coincidir con las características de la carrocería de Sarapura (cónf. declaraciones testimoniales de María Magdalena Dalbagni, Marcelo Fabián Jouce y Pablo Mario De la Cruz Arévalo e indagatorias de Ariel Rodolfo Nitzcaner y Carlos Alberto Telleldín), por lo que no se podría afirmar que se estuviera refiriendo a ésta.

El relato de Antonio Malacchia tampoco ofrece demasiadas precisiones, pues dijo que vio una Trafic el 9 de julio, sin recordar el color o si tenía puerta lateral, limitándose a afirmar que tenía equipo de gas. Esta última circunstancia da cuenta de que no se trataría de la carrocería de la camioneta de Sarapura. En efecto, según los dichos del propio Telleldín, sumados a los de Sarapura, este utilitario no contaba con equipo de gas, sin que Nitzcaner o Jouce hubieran mencionado haber instalado en ella ese sistema.

Mirta Alicia Giménez hizo referencia a una Trafic blanca, nueva, sin logotipos, que vio durante un par de meses. La pauta temporal aludida por la testigo no

permite arribar a una conclusión en cuanto a qué vehículo aludiría, por cuanto cabe recordar que Telleldín refirió haber tenido, en la primer mitad de 1994, tres Trafic en venta, a la que debe añadirse la perteneciente a Zulema Beatriz Filomena Leoni, vecina del lugar, que solía dejarla estacionada en la zona.

A lo expuesto se agrega que la describió como nueva; si bien se trata de una valoración subjetiva de la declarante, difícilmente podría atribuirse esa característica a la carrocería de Sarapura, que había sido repintada y tenía algunos años en circulación.

El testimonio de Belusic tampoco arroja luz al análisis que se viene desarrollando. Al respecto, sostuvo que en junio vio una Trafic blanca, con una puerta abierta o faltante, según creía, sin puerta lateral. La fecha aportada permite desecharla como la que el 9 y 10 de julio se encontraba estacionada frente a República 107. En lo que respecta a la que volvió a ver el 9 de julio, su falta de certeza acerca de su identidad con la anterior exime de otras consideraciones.

Por último, Leoni aludió a una Trafic blanca, con patente finalizada en 88. Conforme el relato de Telleldín, a la carrocería de Sarapura se le colocó la patente de "Messin", que, según las constancias de autos, terminaba con los dígitos 06. Tampoco podría tratarse de la carrocería de Sarapura, previo a la sustitución de las chapas, por cuanto el dominio de ésta finalizaba en 75.

En definitiva, las imprecisiones en que incurrieron los testigos a la hora de describir los vehículos que observaron, sumadas a las distintas circunstancias de tiempo aportadas, impiden establecer con certeza que se estuvieran refiriendo a la carrocería de la Trafic de Sarapura.

Así, se advierte que resulta dificultoso determinar qué automóviles estaban estacionados en las inmediaciones del domicilio de Telleldín. En efecto, la experiencia demuestra que, en caso de que ninguna característica sobresalga o

llame la atención, la mayoría de los individuos no recuerdan detalles de la vida cotidiana, como ser los vehículos que ven estacionados frente a sus viviendas, lugares de trabajo u otros sitios a los que concurren. A esa dificultad natural, en el caso de autos debe añadirse que Leoni también poseía una camioneta Trafic que solía estacionar a corta distancia de la residencia del imputado.

En base a lo expuesto corresponde concluir que si bien hubo una camioneta estacionada frente al domicilio de Telleldín el 9 y 10 de julio de 1994, no es posible determinar fehacientemente si se trataba de aquella que, como aseveró el encartado, estaba conformada con la carrocería de la Trafic de Sarapura.

Tampoco se pudo establecer si el vehículo visto por los testigos poseía el motor correspondiente a la camioneta de "Messin", puesto que ninguno tuvo acceso a esa pieza y, como reiteradamente se sostuvo, no existe certeza acerca de la carrocería en que fue colocado.

A modo de colofón, se debe resaltar que dichas imprecisiones obstan establecer si la camioneta o al menos la carrocería vista por los testigos fue la que se empleó como cochebomba en el atentado a la sede de la A.M.I.A.